

# **La docencia como una oportunidad de desarrollo profesional desde la experiencia UNAE en territorio**

**Alicia Ximena Baldeón Zambrano**

**Ex docente**

**Sheryl Denys Macías**

**Autora docente**

**Centro de Apoyo San Vicente Manabí**

En los albores del nuevo mundo con sus variantes tecnológicas - científicas y teniendo a la par la decadencia de un sistema que persiste en mantener los sistemas de poder y de control de los recursos naturales y materias primas permitiendo la eternización de la industrialización deshumanizadora, que se mantiene en latencia a partir de los intereses de grupos económicos que imponen sus agendas particulares y que propiciaron un sistema opresor de conciencias, victimizador de sociedades, comunidades y pueblos.

Se restablece en la región de nuestra América del Sur una memoria olvidada de nuestros pueblos aborígenes que comprometía el trabajo del Estado en servicio del Ayllu, el Buen Vivir como esquema de recuperación cultural y de articulación de los contextos de trabajar en función de la Economía Social del Conocimiento que permita una relación intrínseca con el ecosistema donde el ser humano es actor modelador de sus espacios siendo este el principio y fin de la creación de una conciencia de convivencia comunitaria y garantizadora del rescate de los conocimientos ancestrales, del equilibrio ambiental y de la soberanía nacional.

Para el Ecuador el acercamiento a las líneas del Buen Vivir es un proceso que en los últimos 10 años aún se percibe de manera conceptual dentro de su población, pero que generó una nueva concepción del pensamiento de la política pública que fue plasmado en la Constitución del 2008 en cuyo artículo 283 señala que:

“El sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el Buen Vivir” (República del Ecuador, 2008).

A partir de los cambios en la Carta Magna del Estado los cuerpos legales siguientes retomaron cambios en la Concepción del Ser Humano y de los Grupos Humanos en base al derecho y la igualdad social, impulsando como agenda base la creación de sociedades del conocimiento para la generación y acceso al conocimiento garantizando la libertad de creación e investigación en el marco del respeto a la ética, la naturaleza, el ambiente, y el rescate de los conocimientos ancestrales y; reconocer la condición de investigador de acuerdo con la Ley (República del Ecuador, 2008). Siendo el conocimiento el mayor bien público que el país puede desarrollar en los albores de una sociedad de constante cambio.

Y es que, para ser corresponsables en la aplicación de la teoría generada, en consecuencia, se definen cuatro ejes potenciadores de acción que permitan evidenciar lo estimado en la Constitución es así que a partir de la promulgación de la Ley Orgánica de Educación Superior en el 2010 se establece la creación de 4 universidades con miras a la creación de ecosistemas de innovación social: la biodiversidad, Universidad IKIAM; la educación, Universidad Nacional de Educación; el arte y cultura, Universidad de las Artes; Tecnología y ciencia de fronteras, Yachay Tech. Universidades emblemáticas que son la punta de lanza del proyecto estratégico para la Economía Social del Conocimiento (Álvarez, Didriksson, Larrea, 2016).

Para la Universidad Nacional de Educación la docencia es uno de los pilares fundamentales del desarrollo y producción del conocimiento ante ello enmarca su relevancia a partir de los lineamientos dados desde el Modelo Pedagógico UNAE, propiciándose a continuación el tratamiento de los temas subsiguientes:

## **1. La Revitalización de la docencia desde el Modelo Pedagógico de la UNAE**

La Universidad Nacional de Educación-UNAE nace a partir de la apropiación de un nuevo pensamiento que promueve la importancia de la mejora de la calidad educativa de la universidad pública y que

permita garantizar la construcción de la justicia social y de la reflexión colectiva que conlleve a la transformación social y a la revalorización de la identidad ecuatoriana.

Y desde su fundamentación política y sociológica la UNAE se presenta como la institución creada para y por la formación y desarrollo profesional del docente ecuatoriano, visionándolo en agente de transformación social que promueve la máxima excelencia en todas sus dimensiones cognitivas, afectivas, personales, sociales y profesionales, evolucionando como eje de alto impacto ya que comprende la integralidad de los procesos tecnológicos, científicos y culturales, los cultiva y los analiza con el afán de propiciar nuevos espacios de inter-aprendizaje y de inter-relaciones, permitiendo el posicionamiento intrínseco del compromiso de educar evocando esfuerzos para abrir un horizonte de equidad y sostenibilidad para todos y cada uno de los ciudadanos (Comisión Gestora, 2015, p.4-7).

Y es que, considerando el sentido epistémico de la docencia, esta se enmarca en la base del conocimiento como sistema de comprensión y de acción, generando relevancia del constructo de competencias o cualidades humanas y el espíritu de compromiso en el desarrollo científico.

De acuerdo a la fundamentación psicológica del Modelo Pedagógico de la UNAE se valora a la docencia como el eje que propicia el aprendizaje como una labor de construcción y reconstrucción de los significados; sustentándose en el contexto digital para el intercambio y creación permanente de la información que propicia la riqueza y amalgama cultural de cada persona, lo que permite que cada uno propicie acciones en consecuencia a lo que conoce y de este saber se genera la experiencia compartida. En consecuencia, la docencia requiere una constante como es llegar a la experimentación de la teoría y a su vez, re-teorizar la práctica hasta lograr una re creación mejorada de los procesos didácticos pedagógicos que son plasmados en el currículo.

La fundamentación de la neurociencia supone desde la docencia una nueva concepción de lo que son los niños, niñas, jóvenes y adultos ya que al considerar la plasticidad del cerebro se comprueba que el poder de aprender se da durante todas las etapas de la vida, pero para

que ello suceda se debe considerar la importancia de las emociones y de las percepciones que es “nuestro piloto automático” en la toma de decisiones.

A partir de la Neurociencia se conlleva toda una composición de la nueva docencia que requerirá una visión holística del ser humano y de las interrelaciones que este desarrolla a partir del entorno, en otras palabras el biocentrismo, que en palabras de Francisco Mora reseña que en el caso del niño o del joven solo aprende aquello que ama, pues es importante considerar que nuestras escuelas están centradas en generar un aprender por refuerzo negativo, por lo que es normal que los niños olviden, pues el cerebro olvida porque tiene función de proteger la vida y de sobrevivir por lo que cambia la percepción de la realidad. Por lo que es importante cambiar las consignas y promover un nuevo lema como: “la letra solo entra bien, con la alegría y la recompensa” a fin de que la persona no lo olvide. Y si se considera la formación de adultos pues estos siempre estarán inclinados a aprender de acuerdo a sus intereses y perspectivas que le permitan un crecimiento personal y profesional. La Neurociencia desarrolla nuevas ramas del saber como: la Neuroeducación, el Neuroeducador, la Neurocultura, el Neuroaprendizaje, etc., conceptualizaciones que generan distintas particularidades desde el anclaje de la docencia y que revitaliza el rol del docente del siglo XXI.

Considerando los postulados anteriores, la fundamentación pedagógica motiva que a partir de la docencia se comprenda y se produzca una pedagogía activa y personalizada considerando que el fin de la Escuela Nueva es preparar a cada ciudadano para el mundo cambiante, en una era de la información donde las TIC quedaron a un lado. En los actuales momentos la información se enmarca en las Tecnologías del Aprendizaje y del Conocimiento (TAP's) y en las Tecnologías del Empoderamiento y la Participación (TEP's), por lo que se deben generar estrategias que permitan la transformación de la información en conocimiento con el objetivo de generar mejores procesos de comprensión de la realidad y de la redistribución de nuevos canales cognitivos que promuevan el desarrollo de la calidad del pensamiento y de la apropiación de la sabiduría pragmática e individual que aporte al bienestar del colectivo.

Hasta aquí se ha dado una mirada de los ejes de fundamentación conceptual del Modelo Pedagógico de la UNAE aplicado a la docencia desde sus proyecciones más entrañables, pero se requiere de generar una conceptualización que, de sentido y lógica al proceso de desarrollo profesional, por lo que requiere profundizar el quehacer de la práctica docente desde una visión integral y holística de los procesos de formación.



*Elaborado por: Sheryl Macías*

Y es que de acuerdo al modelo Pedagógico de la UNAE su base de transformación socio-cultural se equilibra desde una concepción abstracta en la inter-relación de tres macrosistemas: docencia, investigación y vinculación con la comunidad que conforman una triadética que al mirarse soslayado cada uno evoca una serie de características y funciones diferenciadas. Pero al generar

el sentido holístico integral conlleva a una simbiosis de acciones donde el uno tributa a los otros, en vital complemento de renovación infinita, propiciando elementos de lógica al sistema de acciones que permitirán que el proceso sea sostenible y de constante construcción en el tiempo.

Es relevante mencionar la importancia que tiene la función docente ya que, es el espacio que permite la co-construcción y de-construcción de los procesos didácticos pedagógicos, el principio y renovación que propician los elementos para la trasmisión y apropiación del conocimiento. Es en este proceso que surgirá la producción de preguntas cognitivas que permitan generar nuevas formas de enseñar que serán analizadas, procesadas e implementadas por la función de investigación; a su vez estas serán generadoras de acciones vinculantes con los actores participantes del contexto (familia-comunidad), que propician un nuevo entorno de aprendizaje

vivencial para niños y jóvenes, por lo que tributan a la co – formación de características culturales que exigirá una nueva forma de enseñar a partir de la docencia.

En esta perspectiva de cambios sistemáticos, la innovación se convierte en la piedra angular de la docencia por lo que requiere de un alto grado del sentido de compromiso y pertinencia de la acción de educar, por lo que la docencia ha de estar impregnada de una visión lógica del rol del docente, que en palabras de Mayra Calle la persona que enseña nunca debe dejar de aprender; lo que conlleva a ese sentido de responsabilidad social, de vida y responsabilidad ciudadana, que cada docente del Magisterio Nacional tiene a su cargo en la formación de una sociedad justa, solidaria e innovadora. Es importante evocar la necesidad de que la docencia asuma el sentir de la humildad intelectual, en palabras de Cicerón se añade que el maestro cuando enseña también aprende, ya que la verdadera forma de aprender es enseñando.

## **2. El desarrollo profesional desde el principio de excelencia de la UNAE**

El cambio social ha sido esencial ya que ha transformado el trabajo del docente y la valoración de la sociedad y función pública de la tarea que este realiza, por lo que las reformas educativas han propiciado una falta de preparación para afrontar los desafíos y situaciones, siendo acciones que generan la crítica del sistema educativo donde el docente es el agente clave y en quién recae las inconformidades de los demás actores de la comunidad educativa.

*¿Cuáles son las connotaciones y características del desarrollo profesional? ¿Por qué son aspectos vitales para el mejoramiento de la calidad educativa?* Marcelo y Vaillant (2011) establecen que el desarrollo profesional docente:

“Tiene que ver con el aprendizaje, el saber, la experiencia y de las oportunidades ilimitadas para mejorar la práctica docente, relacionándose con la formación de los profesores, pero operando a través de las personas, no sobre los programas” (p. 77).

Los procesos de desarrollo profesional han sido uno de los puntos de quiebre de los asesores e investigadores del Ministerio de Educación, pues enmarcan el deber en la ejecución de programas de formación y actualización, pero desestiman elementos sustanciales establecidos en los contextos donde se interaccionan dichos maestros, por lo que los procesos de desarrollo profesional se convierten en meras acciones aisladas que escasamente impactan en la práctica pedagógica del docente.

Y es que si el desarrollo profesional no está focalizado en las personas en las necesidades de formación que éstas requieren escasamente se logrará un impacto pues un punto evidente de estos procesos los da el sistema educativo que de forma general promueve programas de formación docente para la actualización metodológica y didáctica pero que escasamente logra segregar la necesidad de capacitación que requiere el docente de acuerdo a sus contextos de procedencia.

Así se puede mencionar a los docentes de instituciones educativas rurales donde en muchos casos no pueden acceder a los recursos básicos de las TIC's o carecen de energía eléctrica permanente y donde el docente se ve en la necesidad de permanecer por tiempos prolongados en la comunidad por la dificultad en la conectividad y transporte, por lo que la pregunta estriba en qué tipo de procesos de formación se podrían implementar para un docente con estas características idóneas. O por el contrario docentes de zonas urbanas que tienen acceso a tecnologías pero evidencian problemas de gestión de espacios escolares o de gestión de actitudes en el aula. Sin duda los problemas son sustanciales por la falta de diagnósticos asertivos que demanden una investigación ampliada a la mejora de los procesos que deben estar en vital coordinación y acompañamiento de los mandos medios de la función administrativa educativa.

A pesar de que los programas de desarrollo profesional sean asertivos requieren de un componente generador como lo es la actitud del docente y del compromiso de su propio proceso de innovación y mejora continua de la práctica pedagógica. En este sentido hay que destacar la importancia de la excelencia como un principio volitivo del ser humano en cuya facultad se encuentra la voluntad de querer decidir y ordenar su propia conducta.

Y es que centrándonos en este esquema el sentido de la excelencia propicia una dialéctica concerniente al Hacer Bien, Pensar Bien y Sentir Bien, donde el primero se enmarca en potenciar los equipos de trabajo cooperativo y colaborativo en sentido de unidad y para la promoción del bien colectivo; el segundo establece la importancia de construir el compromiso por la transformación y recreación continua de la educación con el objetivo de poner el conocimiento al servicio del nosotros; y el tercero está orientado al sentir con los otros porque no existimos nosotros sin los otros por lo que es una manifestación de respeto al derecho de los demás. El principio de la excelencia desde el desarrollo profesional debe permitir empoderar al docente una conciencia de comprensión de la realidad y la coherencia de enseñar con el ejemplo, de proyectar bienestar y felicidad, de hacer las cosas bien porque me place el hacerlas, esto es lo que da sentido y relevancia a las líneas del Buen Vivir (Álvarez, 2015, p. 4-10).

Este principio se convierte en un elemento vital para que los procesos de desarrollo profesional permiten mantener las líneas de excelencia y calidad en la revaloración del magisterio fiscal en un hacer, pensar y sentir de la propia práctica docente, en beneficio del bien común. Freddy Álvarez citando a Arendt reseña que:

“La educación es el punto donde se decide si nosotros amamos lo suficiente al mundo para asumir la responsabilidad con él, caso contrario nos llevará a una ruina inevitable sin que lo renovemos con la llegada de los seres humanos que vienen por primera vez” (Álvarez, 2016, p.1).

El vital sentido de la docencia evoca el compromiso y visión de cada maestro y maestra en educar a niños y jóvenes, aspecto que no solo se plantea dentro de la institución escolar, sino que conlleva a una amalgama de aspectos donde el docente reconoce sus falencias en relación a la innovación didáctica y pedagógica cambiante a cada nueva generación de escolares; por lo que asume como parte de su propio proceso humanizador de la educación el desarrollo profesional como un elemento de constante formación autodidacta que debe ser compartida con y para sus pares y manteniendo un interés paulatino de aplicar lo aprendido para el potenciar los aprendizajes en los estudiantes.



### **3. El Territorio como el Gran Maestro**

Madroñero (2017) señala que el territorio como el maestro permiten comprender la educación como un proceso bioeducativo y biopedagógico, por lo que promueve a la docencia a considerar el ecosistema y la cultura de saberes a las cuales las poblaciones han mantenido esas interrelaciones con el entorno desarrollando una ecología de saberes con los habitantes de ese espacio donde se establecen las relaciones de enseñanza y aprendizaje, por lo que denota la importancia de dar re-significación al proceso de educar dependiendo de las características y particularidades propias de la gente y su territorio.

La Universidad Nacional de Educación en el marco de su misión, visión y en real prioridad con el compromiso socio comunitario devela la importancia del análisis geopolítico de los territorios; esto corresponde al espacio territorial y sus elementos subyacentes que se convierten en la base diagnóstica que conlleva a la proyección estratégica de acciones de implementación futura.

Es así que la Universidad Nacional de Educación llega a la provincia de Manabí a partir del 2017, convirtiéndose en un proyecto de innovación académica puesta en marcha; y es que través de sus impulsores Maribel Sarmiento y Kléver García en equilibrio consciente de la importancia que tiene el territorio como el Gran Maestro comienzan el proceso de valoración diagnóstica que permitió conocer las particularidades del contexto Manabita. La UNAE así se estableció en el cantón San Vicente como un eje dinamizador económico y socio – cultural, siendo ese eje del desarrollo académico en la región Costa del Ecuador.

Manabí es la tercera provincia del país que presenta un número poblacional de relevancia, esto es el 9,4% del territorio nacional que corresponde a 1'369.780 habitantes. Los elementos icónicos culturales de la provincia permiten revalorizar la identidad y diversidad de su población: los cholos de la costa, los montubios de las campiñas y los mestizos. La población está distribuida un 75% en zonas rurales, el 25% restante se concentra en zonas urbanas distribuidas geográficamente de norte a sur y desde la costa centro hasta la nororiental

de la provincia, agrupada en 22 cantones y 53 parroquias rurales. La economía de Manabí se ha fundamentado en la actividad productiva, y es necesario continuar con la capacitación en la gestión empresarial. Las actividades comerciales se mantienen en todos los cantones, fundamentalmente en el sector agrícola, y en los de mayor población de manera formal e informal, sin embargo, no alcanzan a los niveles organizativos que permitan sostener en el tiempo una balanza económica positiva (SENPLADES, 2015).

Uno de los instrumentos desarrollados para marcar el horizonte es el Modelo de Gestión Académica Contextualizado, instancia que permite la organización holística y sistémica de líneas de acción estratégica en los albores del compromiso social y de la innovación educativa. Por lo que se empieza por forzar lazos de relaciones interinstitucionales con organismos públicos y privados de la provincia como son: Zonal 4 del Ministerio de Educación, el Gobierno Municipal de San Vicente, CECADEL, Universidad Estatal del Sur de Manabí, para la adquisición de una infraestructura idónea para el funcionamiento del Centro de Apoyo. En este proceso se vislumbra elementos socios culturales, económicos y políticos del territorio identificando a los distintos actores involucrados en el quehacer educativo de la provincia. Así se identifica la infraestructura adecuada para establecer los espacios de aprendizaje que necesitaron el acondicionamiento y logística para la recuperación de los espacios didácticos pedagógicos; entornos áulicos en los que se implementó ambientes de aprendizajes exteriores como el Sendero Pedagógico (otras formas de enseñar y de aprender).

Para Sarmiento, gestora del Centro de Apoyo UNAE – San Vicente:

Manabí tiene 20.688 docentes de los cuales en la actualidad se cuenta con 173 que están dentro del proceso de profesionalización y más de 2800 personas han participado de los cursos de formación continua siendo en su mayoría docentes de las provincias Esmeraldas, Guayas, Santo Domingo y Manabí propiciando una incidencia en más de 500 instituciones educativas, ello conlleva a establecer que la incidencia en el desarrollo profesional de la docencia esta evidenciado en los distintos encuentros académicos pero se sustentan en las Tertulias de Saberes concibiendo talleres socializadores de resultados de transformación que los docentes han logrado en el proceso de formación, emergiendo las conclusiones

relevantes de la aplicación de las prácticas pedagógicas activas diseñadas por los propios docentes para potenciar el aprendizaje, conocimiento y saberes de niños y jóvenes (Sarmiento, 2018, p.111-118).

La Docencia desde la experiencia de la UNAE contrae dos procesos ya mencionados con anterioridad como son la Carrera a Distancia y los cursos de formación Continua, procesos aunados desde el Modelo Pedagógico y que mantienen el sentido heurístico, pedagógico y ético. El Modelo Pedagógico permite esa construcción y articulación con los saberes y conocimientos que implica comprender los elementos interculturales; en ese respeto a los otros en todas sus formas de ser, sentir y hacer.

#### **4. El proceso de transformarse en docente**

##### ***4.1. La docencia como una oportunidad de desarrollo profesional desde la experiencia UNAE en territorio.***

La docencia en la experiencia UNAE en territorio, es tener la oportunidad de desarrollar estrategias, metodologías, técnicas, destrezas y un sinnúmero de didácticas que nos acercan a un perfil profesional óptimo desde una mirada contextualizada, la misma que pretende cambios y transformaciones profundas en el que hacer educativo. Una de las razones por las que el territorio se debe fortalecer en la investigación, es introducirse en la técnica investigativa, de su propia práctica educativa, de su propio contexto, del diario vivir pedagógico en la formación de nuevos docentes investigadores, entes productivos en conocimiento, que nos hagan parte de una comunidad científica.

El aprendizaje continuo alberga procesos interdisciplinarios que conllevan a una formación constante, aspectos importantes para el docente UNAE. Desde la autoría y la tutoría se virtualizan actividades de aprendizaje asistidas y recursos virtuales, foros para cada unidad y se fortalece la lógica de la didáctica invertida. Los docentes autores apoyan a los tutores en la articulación de actividades de praxis. Toda esta relación es la esencia misma como aspectos La coherencia, la solidaridad, la estética y la felicidad son parte fundamental en el diario

vivir y desde una mirada holística, el pensamiento crítico con sus tres etapas nos lleva primero a la anticipación; al desequilibrio cognitivo haciendo un sondeo de lo conocido. Luego vamos a la construcción del conocimiento, esto es aprender lo nuevo, generar conocimiento, asegurarse de que se aprendió, y por último la consolidación que constituye la aplicación de lo que se construyó.

#### **4.2. El docente Investigador UNAE.**

El Docente Investigador UNAE, tiene a su cargo la sistematización de procesos que lo transportan hacia la innovación, con la intención de crear, indagar, argumentar para construir el conocimiento, transformación que sirve para lograr consolidar el perfil profesional.

- El modelo pedagógico UNAE forma docentes investigadores para una educación en el Buen Vivir, desde esta reflexión se toman acciones mientras se investiga.

El desarrollo humano transforma realidades, la investigación acción participativa y comunitaria se convierte en un referente UNAE.

Los cambios sustanciales en la educación son la base para conseguir docentes comprometidos y totalmente identificados con un modelo diferente (contextualizado), así se analizan nuevos retos y se consiguen logros en ese pensar diferente.

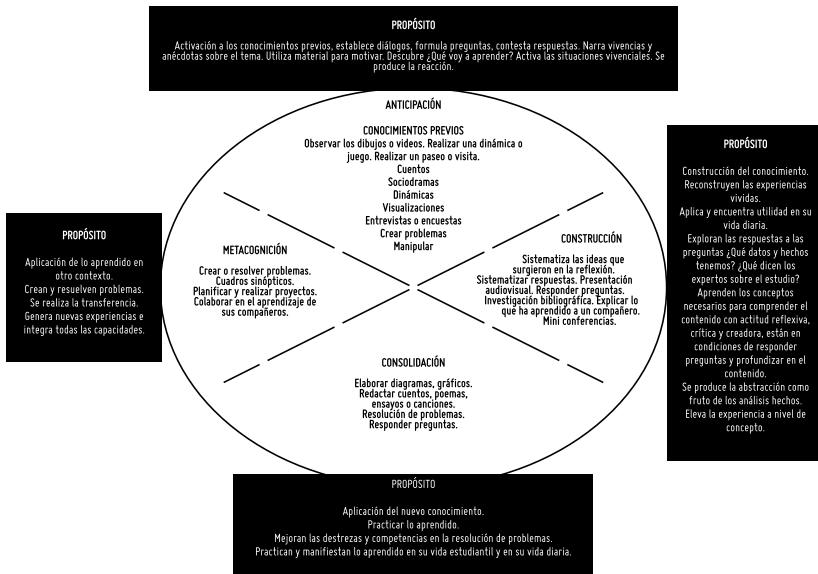
### **5. El fortalecimiento de las bases educativas**

La filosofía UNAE pone en marcha todas sus capacidades en bien de seguir un orden sistemático y lógico que permita al estudiante encontrarse consigo mismo. Su formación rigurosa le permitirá defenderse ante el sistema donde laborará. La formación de docentes con una verdadera formación en lo científico (desde su dos concepciones la ciencia educativa como proceso de aprendizaje constante) resolverá problemas de su propio contexto áulico. La formación científica general que muchas veces cae en lo anecdótico sin esperar cambios, este proceso solo cumple con una formación lineal (no permite ser crítico o reflexivo). En palabras de Maribel Sarmiento, coordinadora del Centro de Apoyo San Vicente-Manabí, el formar docentes capaces

de romper esquemas mentales es una gran oportunidad para el fortalecimiento de las bases educativas de una sociedad que cada día necesita que se construyan nuevas formas de pensar y crear mundos posibles.

El docente UNAE en Manabí llega a la metacognición cuando aplica lo aprendido en otro contexto “conocer lo que yo sé”, pensamiento sobre pensamiento, a manera de metáfora entendemos que la oportunidad de desarrollarse profesionalmente en un escenario con sus propias características lo hacen único, fortalecido en las bases y niveles de desempeño cognitivo. ¡Cuán interesante resulta tener esta experiencia que lo hace reproductivo, aplicativo y creativo, sobre todo este último, una constante creatividad que lo vuelve hacedor de estrategias dinámicas y muy marcadas! Es que la docencia UNAE tiene una retroalimentación que lo lleva a la práctica mejorada y eso asegura la calidad en el empoderamiento de su práctica profesional.

ACTIVIDADES Y PROPÓSITOS QUE SE REALIZAN CON EL PENSAMIENTO CRÍTICO



Elaborado por: Ximena Baldeón.

UNAE desde su filosofía convoca siempre al compromiso, al trabajo en equipo colaborativo y a mantener la ética profesional, características por demás intrínsecas en el quehacer docente. La formación permanente nos lleva hacia acciones como abordar incidencias y contextualizar a través de planes de formación internos, formación crítica, pensamiento crítico. Aquí surgen varias interrogantes: *¿Qué competencias debe tener un profesor UNAE?, ¿Qué nivel de actualización tiene?, ¿Qué autoformación es capaz de llevar a efecto para lograr una autoevaluación que lo comprometa a ser cada vez mejor?*

La autoformación está encaminada a cumplir con varias actividades como: elaboración de informes, manejo de la plataforma, actualización constante del portafolio, planificación docente (lectura, consultas bibliográficas y fines específicos). La coformación a través de: elaboración de la planificación, exposiciones, trabajo colaborativo, todo esto lo conduce a una autoevaluación que lo empodera y resurge de la zona de confort, de la costumbre, del sedentarismo para convertirse en un ente activo, socializador y dinámico.

El mundo está frente a un cambio de época. Esta realidad sitúa al ser humano frente a un vertiginoso avance científico-tecnológico. Por lo tanto la Educación Superior debe responder a esos nuevos desafíos, relacionados a otras formas de hacer universidad, máxime si se trata de una universidad que emerge en la comunidad. En ese sentido la política universitaria es re-inventada en las líneas de la responsabilidad social territorial (Sarmiento2018).

Haciendo eco en la reflexión de Sarmiento, UNAE responde a los nuevos desafíos, estos nacen de las necesidades que la comunidad transmite, haciendo trascender en la educación un desarrollo social que se ancla en territorio.

El impacto, los logros y retos responderán a un acercamiento del contexto UNAE – comunidad, el acertado seguimiento en las visitas para la práctica profesional, la predisposición de las autoridades, autores y tutores identificados con el contexto. De esta manera vamos dilucidando nuestro contexto y apropiándonos de él para contribuir a un aprendizaje constante.

La formación docente también está basada en las experiencias:

- La adquisición de competencias.
- Cómo se aprendió.

- Las memorias de esa experiencia.

La memoria opera de manera consiente e inconsciente, la calidad y pertinencia de su formación profesional corroboran la formación continua y la auto formación que predispone al aprendizaje, retos y estímulos.

La formación docente enlazada con la práctica profesional en una sociedad intercultural nos encamina a otras formas de educar, de innovar y aterrizar en nuestro Modelo Pedagógico. Por lo tanto uno de los más grandes desafíos es formar al docente en su práctica pedagógica, en un perfil investigador, esa articulación de la teoría y la práctica, autoría y tutoría que van de la mano.

Ortiz y Borja (2008), citan que:

“Fals Borda no niega la posibilidad de que las universidades puedan participar de forma directa en la resolución de problemas concretos de la sociedad, pero eso supone, según este investigador colombiano, pasar del concepto de “extensión universitaria” al de “universidad participante”: “la educación debe hacerse no pensando en la academia sino en el mundo, en la vida, en el contexto. Es educar en los problemas reales, lo cual obliga a transformar las facultades y departamentos y a hacer estructuras con base en problemas sociales y contextos culturales y no con base en problemas formales de la institución (Cendales, Torres y Torres, 2004:19). Esto implica para el investigador en el campo educativo dirigir su mirada a las aulas de clase y a los centros para convertirse en un acompañante del docente que promueve la observación y reflexión de la práctica para generar su transformación y el avance teórico en esta área”.

Que interesante es poder contagiar y acompañar hacia un trabajo de calidad que emerge de la comunidad, que produzca cambios en ella, y cómo lograrlo desde la heteroformación (talleres prácticos, ejemplos prácticos que nos conduzcan a la transformación tan anhelada).

En torno a la gestión académica contextualizada en el Centro de Apoyo en San Vicente- Manabí las cuatro grandes aristas que vislumbran una acertada coordinación son el éxito y la consecución de la nueva visión que nos conducen a la nueva escuela.

## 6. Docencia para la nueva escuela

Es la nueva propuesta gubernamental a la que hay que alinearse y seguir sus propuestas en bien del fortalecimiento de la Educación, hablar de la nueva escuela no es hablar de la estructura física sino más bien de la concepción que hay que darle desde el punto de vista educativo formador e inclusivo. Una escuela con otros dones entregada al servicio de la comunidad con el firme propósito de cambiar y pensar diferente.

Esta universidad tiene una filosofía muy amplia en lo que se refiere a la diversidad de pensamiento desde los nuevos conocimientos y epistemes que vayan al alcance de una sociedad más justa y equitativa, con un Modelo Pedagógico muy significativo que exige a todos quienes somos parte de esta universidad convertirnos en entes de transformación social pero que exige al mismo tiempo que estemos en preparación constante porque hay la filosofía del que nada es estático todo es cambiante de una época a otra.

### Referencias bibliográficas:

- Álvarez, F. (2015). *Hacer bien, pensar bien, sentir bien*. Azogues-Ecuador: Editorial UNAE.
- Álvarez, F., (2016). *Educación, Calidad y Buen Vivir*. Azogues-Ecuador: Editorial UNAE.
- Álvarez, F., Didriksson, A., Larrea, E., (2016). *Educamos para el Buen Vivir*. Azogues-Ecuador: Editorial UNAE.
- Comisión Gestora, (2015). *Modelo Pedagógico UNAE*. Universidad Nacional de Educación.
- Marcelo, C., Vaillant, D., (2011). *Desarrollo profesional docente. ¿Cómo se aprende a enseñar?* Narcea, S. A. de Ediciones. Madrid.
- SENPLADES, (2015). Zona 4 – Pacífico Manabí – Santo Domingo.
- Sarmiento, M., (2018). *Las raíces del cambio*. Azogues-Ecuador: Editorial UNAE.